

EXPOSICION  
DE  
PINTURA

*Olga Blinder de Schwartzman*

**16 al 26 de SETIEMBRE - 1952**

**18 a 20 hs.**

CENTRO CULTURAL PARAGUAYO AMERICANO

*Arte Contemporáneo*

EL ARTE - Asunción

# Arte Contemporáneo

por Joao Rossi

Sucesivas etapas, jalonadas por sucesivas reacciones de la sociedad intransigente y conservadora, fueron siendo vencidas; escalón tras escalón fue ascendido... Y así, a pesar de los gritos roncós, de los llantos sin lógica, — de las reclamaciones infundadas, el arte contemporáneo maduró gradualmente, despaciosamente — caminando hacia su meta aún no alcanzada.

Lo "nuevo" surgió — lo viejo, que en su tiempo había sido nuevo, decrepito, ya fatigado, dió lugar a su sucesor, pasando a ocupar un lugar importante en la historia del patrimonio artístico y espiritual de la humanidad. Como cada concepto nuevo, a su hora también sirvió, contrastado con los anteriores, para demostrar lo que representa siempre un período distinto, de nuevas preocupaciones, de nuevos problemas, de nueva mentalidad, y de nuevos gustos estéticos por lo tanto.

El "nuevo arte" no vino, como piensan la mayoría de las gentes, a derribar lo viejo, lo tradicional. Vino precisamente porque lo viejo, lo tradicional, existía; vino, sencillamente, en razón de eso mismo, puesto que no se produce nada, sin que el artista, el crítico consciente y el público sano estén previamente convencidos e imbuidos de que hay algo que ya es "viejo".

Lo "nuevo y lo viejo", son pues, cada cual, representando su período, o anticipándose a él, de suma importancia para el arte, porque en el primero se hallan las primicias del segundo, y en este último y en todos los últimos de la gran rueda universal, se encuentran las preocupaciones espirituales, capaces de elevar al hombre a categoría de artista, siempre y cuando tenga la intención, por mínima que sea, de crear, de sentir en su Yo la necesidad de "decir" inmanente de cada ser, que no puede ceñirse a los límites de ningún proceso o método conocido. Si así no fuera no existiría el arte! Y de no haber existido éste, ¿qué sería de los hombres? ! Imaginemos, si es que podemos, un mundo sin arte, sin preocupaciones espirituales. ¡Cerramos los ojos, concibamos un mundo donde lo útil, lo material sería la base de la vida; en donde todo se redujera a la rutina monótona de lo necesario para la subsistencia! Es fácil hablar a favor de la materia cuando sabemos que existen los teatros, los cines, los miles de artistas que producen incansablemente y distribuyen sus producciones, sus preocupaciones, a todos, sin distinción de lo que éstos hacen, lo que son, lo que desean ser. Hablar de materialismo en esa forma, es fácil, es sencillo, es agradable; constituye una dialéctica bastante soportable.

Pero si así no fuera, ¿qué sería del hombre?

Por eso, la importancia de lo "nuevo" se apoya en la de lo "viejo". ¿Por qué señalar al arte directivas o premisas en su temática?

Entre los muchos conceptos que giran alrededor de la idea del arte, o de la realidad, con la misma frecuencia, tenemos el de la belleza.

Lo real en la idea común se substituye por lo imitativo, despojándose de toda su fuerza de interpretación, cósmica u ontológica, para sufrir un aumento de elementos que, no teniendo en él un sentido propio, resulta una ilusión de los sentidos más bien que la fijación de un símbolo en el espíritu.

El arte con su poder mágico de transportar en un lenguaje particular la idea del universo, en toda su plenitud, no se ciñe a ninguna rutina de clasificaciones o categorías, como sería el caso de destinarla a expresar LO BELLO, LO FEO, LO BUENO, etc.

"El nuevo arte" debe incorporar el fluido vibrante de las preocupaciones de su creador: persona consciente y de verdadera responsabilidad, que sabe y hace todo lo posible para transponer en su temática en un esfuerzo titánico, los límites de lo existente.

En presencia de obras no vistas aún, en presencia de todo arte nuevo, pensémoslo dos veces antes de proferir una palabra de crítica malsana.

# Arte Contemporáneo

por Josefina Plá

"Arte contemporáneo" no es precisamente todo cuanto se hace hoy. Pero si aquello que sólo puede "ser hecho hoy", reflejo del hombre contemporáneo.

El hombre actual no puede manifestarse artísticamente con las formas de ayer, porque el hombre contemporáneo no es clásico, ni romántico, ni místico. Es realista y también un humanista. Y hasta podríamos afirmar que si humanista es el hombre a quien la humanidad interesa, nunca lo fué tanto como en nuestro tiempo. Pero es lógico que ese interés eterno juegue, a niveles diferentes del conocimiento, en distintos planos, y se manifieste conceptualmente diverso.

Al artista de ayer interesaba la estática, equilibrio de formas, balance entre línea y masa. Al artista de hoy le interesa la dinámica, tensión entre masa y espíritu. No le preocupa tanto "manifestar" cuanto "sugerir". No dice, como ayer, dónde el hombre "está", sino "a donde vá". El arte de ayer era limitado, como lo estático. El de hoy es ilimitado, como lo dinámico, yá halle su terreno en el pensamiento, en la forma viva, en la Naturaleza. Porque la Naturaleza cesa, para el artista contemporáneo, de ser forma, para convertirse en acción. ¿No es el día la epopeya incesante de la luz y los planos?

El artista del cuatrocientos reconquistó el individualismo temático. El de hoy reivindica el individualismo en la visión. Esta libertad de visión ha sido y sigue siendo para sus adversarios de buena o mala fe la piedra de escándalo. Se entendió libertad de visión, literalmente, como absoluta latitud interpretativa.

Lo cual es cómodo, pero, no exacto.

El arte contemporáneo no es humorada, no es una actitud arbitraria, una piñeta sustitutiva. Es sí, una aventura, uno más de esos periódicos periplos en los cuales el hombre, circunavegante eterno de sí mismo, ciñe su territorio de eterno desconocido en busca de inéditos puertos. Es un hecho espiritual con auténticas raíces en el tiempo y las vivencias colectivas.

En el arte, el hombre trata de recuperar su perdido ritmo con el Cosmos. El niño y el salvaje — los creadores que realizan el desideratum de crear en plena libertad psíquica — están por esencia más cerca de ese ritmo. Y se ha señalado decisivamente la radical semejanza entre el niño y el artista en el acto de crear. Su terreno es el subconciente: el terreno, precisamente, en que el hombre late al unísono con ese ritmo perdido.

Hay que buscar aquí la clave de esta curiosa aproximación que ha existido siempre entre las creaciones geniales, las más llenas de espíritu, y las creaciones del hombre primitivo. Y de ahí que obras primitivas como los bronce de Beni y los huacos retratos nazcas resultan asombrosamente modernos.

Sólo hace poco se ha empezado a comprender que el arte, como producto natural del espíritu, impulso inmanente y no hecho histórico, no podrá estar al margen de la ciencia. Es cierto que las aptitudes y cualidades características del artista son distintas de las que constituyen la mentalidad científica. Pero de aquí no se debe deducir que posean cada una su verdad mutuamente impenetrable. El arte no persigue lo científico, es cierto; pero se encuentra con ello a cada cruce de su camino renovador. Todo movimiento artístico ha descubierto, sin saberlo, algo científico en su obra. La descomposición de la luz por los primeros impresionistas primero y la reflexión, la irradiación, el ambiente simultáneo, luego, son claros ejemplos.

---

La descomposición de la luz en que se apoyó, sin saberlo, el impresionismo, no es sólo un principio natural, la base científica de ese movimiento. Es también un símbolo para el arte contemporáneo en general. El arte contemporáneo es todo él, en esencia, eso: "descomposición de un proceso en estados". Síntesis en marcha. Comenzando por la poesía y terminando por la pintura. Esta "descomposición en

estados" que en poesía se manifiesta bajo la forma de yuxtaposición conceptual, cuya síntesis realiza el lector, se manifiesta en pintura bajo la forma de los "complementarios". He ahí los colores puros, vibrantes, sustituyendo a los valores, y cuya síntesis realiza la retina espectadora. No hay nada, en las presuntas fantasías del arte contemporáneo que no responda al rigor de la verdad natural de que el arte es cifra inseparable. Puede, es cierto, suceder que el artista recuerde la ciencia en mayor grado de lo que el arte permite. Es un riesgo corriente. Pero el artista, aún cuando la desconozca, no puede evadir esas leyes. Ni el espectador tampoco. Cuando lo hacen, el pintor pinta mal, y el espectador no comprende lo que ve.

El arte de hoy es el que corresponde a una época que ha descubierto que el movimiento es una ley universal, y que hasta la Torre Eiffel o el Empire State Building no son más que sendos enormes, inconmensurables "ballets" de átomos. Es el arte de la era que desintegra ese mismo átomo y aplica a la mente ese uranio 293 que es el psicoanálisis.

Se dice que el arte de hoy se divorció del público. Expresado así, no es exacto. Es el público el que no se aproxima a él con suficiente desprejuiciamiento. Nunca el arte trató más de acercarse al espectador.

Este arte tenido por críptico, es el arte que rasga de arriba abajo el velo de sus secretos, ofreciendo a la vista de todos, sus elementos formales en pleno proceso de integración. Naturalmente que por ello mismo reclama, para ser comprendido, nuestra colaboración activa. Es un arte solidario que pide a cada hombre su esfuerzo. En este sentido es un arte democrático. El forma parte de la cadena de responsabilidades que el momento histórico apareja para el hombre. Colaborar en todos los planos humanos ¿no es el "mot d'ordre" actual?

¿Arte joven? Quien lo duda. Por eso imprevisible. Tal como lo vemos, no podríamos decir si es una meta o el principio del camino. Lo dirá la historia en la cual no "estaremos" pero "habremos estado" con nuestra angustia, nuestra ansia de evadir tiempo y distancia; un ansia medida temporal y penosamente en el espacio de la obra de arte de hoy.

# CATALOGO

1800	1 ✓	- Flores y naranjas	500	(oleo)	
2000	2	- Utiles para pintar	(palma)	"	
2000	3	- La compea	(palma)	"	
2000	4 ✓	- Acreglando la lancha	1500	"	
2000	5	- Descanso		"	
2000	6	- En el agua		"	
1800	7	- Alba		(pastel)	
1800	8	- Guillermina		"	
1800	9	- Maria		"	
2500	10 ✓	- La morena	2500	(oleo)	
2500	11 ✓	- En el sol		"	
2500	12	- A la luz de la lámpara		"	
2800	13 ✓	- La silla	2800	"	
2800	14	- A la mesa		"	
2800	15	- A la luz de una vela		"	
3000	16	- En el ensayo		"	
3000	17	- La calesita		"	
-	18 ✓	- Ecotos		"	
1000 <sup>9</sup> / <sub>4</sub>	19 - 20 - 21 - 22	- Paisajes		(pastel)	

360

500

530

400

1820

7300

1820

5470

